MAR Y TIERRA

SEMANARIO DE LUCHA

PERIÓDICO CIRCUNSTANCIAL
Organo de la
C. N. T. - F. A. I. - J. J. L. L.
ALTEA

Año I = N.º 10

Altea 27 Junio 1937

Toda la correspondencia:
«MAR Y TIERRA» C. N. T. - ALTEA

Número suelto, 10 cts.

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Hoy más que nunca, Alianza Revolucionaria

Por M. García

Tenemos problemas de gran responsabilidad a resolver; son de tan imperiosa necesidad y parece que por mucho que querramos manifestar en las partes que nos corresponde el darle solución, pase lo que en sí lleva de necesario para permanecer todavía en estas horas gravísimas en el aire nuestros planes de la Unificación.

La responsabilidad que nuestras organizaciones están teniendo ante la Historia, la misión que tienen y han venido a cumplir en este volcán guerrero, son bastantes para que guiados por el afán del triunfo nos entreguemos por encima de jefecillos y capillitas de partido a nuestra ansiada Alianza Revolucionaria.

Si nos queremos detener un simple momento en el estudio y el análisis del viraje político desde que nos encontramos en esta guerra, veremos todavía cuán más necesario e imprescindible es el trabajar activamente para que sea de una manera real y positiva la Unificación de las dos Centrales Sindicales y del Frente de la Juventud Revolucionaria.

Se pretende y prácticamente lo han demostrado, el gran interés que existe de desglosar las aspiraciones revolucionarias que la clase obrera quiere llevar a cabo, como recompensa y final de esta sangrienta guerra.

El desplazamiento del Gobierno de las dos Centrales Sindicales es la voz de alerta para que no nos dejemos embaucar por los que quieren que España vuelva a ser lo que era antes de la sublevación del 18 de Julio del pasado año. Los que en aquella fecha no se encontraron ni aparecieron en los sitios de peligro. Los que por su cobardía ya querían entregar a los sublevados los destinos del pueblo. Hoy, que gracias al espíritu, al coraje y a la fe puestos en la lucha por los trabajadores y por las juventudes revolucionarias podemos afirmar el fracaso del enemigo, vemos cómo van saliendo de las madrigueras y de los escondites, no para lavar sus culpas y sus conciencias en las trincheras, sino con un propósito más bajo y felón, como es y ha sido siempre su actuación: ser el freno de la revolución social.

Nuestra guerra, cada día nos van demostrando sus acontecimientos, de que el fracaso de los militarotes sublevados lo podemos contar ya por seguro. Pero también el transcurso de los días nos señalan que nuestra revolución está en peligro.

Partidos sin responsabilidad, que no se preocupan de adentrarse en la profundidad de los hechos, se han entregado con todas las bajezas morales a ser los grandes defensores de los bastardos y retardatarios intereses de la pequeña burguesía. Su fin con esta actuación es el de formar fabuloso partido y para esto no les duelen prendas para organizar todas las lacras que en la retaguardia han quedado, con la sola intención de ser y servir como obstáculo a las plasmaciones y las ideas de las Centrales Revolucionarias. Ante todos estos hechos que los días nos vienen apuntando, es descalabroso y perjudicial para la causa de la liberación del pueblo, que todavía continuemos apartados, desunidos y sin tener el programa que nos pueda conducir a la Alianza Revolucionaria a las dos Centrales Sindicales que en sí llevan y son la mayoría de España proletaria: C. N. T. y la U. G. T.

Los que nos encontramos pasando los días en las trincheras; los que sabemos de una manera práctica lo que es en sí la guerra; los que tenemos el convencimiento del por qué de este cataclismo político social; los que aquí nos encontramos y sin diferencias de tendencia ni de pensamiento ni de Central hemos sabido dar el ejemplo bajo la antorcha del ejército popular, sentimos más dolor en nuestros corazones cuando vemos lo que se está pretendiendo hacer en la retaguardia, que la baba y la metralla fascista. Porque se ve de una manera bastante sospechosa, que la sangre de miles de jóvenes que han regado los campos de batalla en el holocausto de una transformación social, se pretende que sea estéril. Porque vemos que se está hablando demasiado de que las cosas queden como estaban, con un «borrón y cuenta nueva» o con el nuevo invento del «abrazo de Vergara».

Y esto, compañeros conscientes, militantes de las organizaciones sindicales, de ninguna de las maneras ni por ninguno de los medios lo podemos tolerar. España no puede volver a ser lo que siempre ha sido: nido de caciques y de políticos chantagistas. Para impedirlo están potentes y altivas la C. N. T. y la U. G. T. Están once meses de guerra que nos cuestan nuestros mejores compañeros y que sería la más indigna traición a sus vidas de héroes.

Permitir y dejar hacer la contrarrevolución es más que negar nuestra propia ideología. España no puede ser lo que quieran los satélites de la política. España debe ser lo que quieren que sea la U. G. T. y la C. N. T. porque son la mayoría de España y representan a lo mejor de España.

Vayamos a la Unificación de las dos Centrales, de una manera rápida, urgente, activa; trabajemos con fe y valor para que podamos decir ya que la Alianza Revolucionaria es un hecho. Ella será y servirá para ser la barrera infranqueable de los intereses de la clase Obrera Española y de la Revolución Social.

¡Jóvenes que sabéis comprender la hora plasmática de las aspiraciones sociales! El Frente de la Juventud Revolucionaria debe de ser nuestra consigna. Nosotros, nervio y antorcha del nuevo mundo que nace, debemos ser los que más interés debemos de prestar a la causa para que nuestras aspiraciones juveniles no sean malogradas.

¡Sepamos enfocar nuestros problemas! Unifiquemos el esfuerzo, porque de nosotros depende el triunfo de la guerra y de la revolución, y esto lo conseguiremos con la Alianza Revolucionaria.

Frente de Teruel.—Puebla de Valverde.

Propaganda, situación geográfica y económica de nuestra Comarca

Urge cultivar intensamente los yermos de nuestro suelo y de nuestro cerebro, salvando para prosperidad y enaltecimiento patrios, todos los ríos que se pierden en el mar y todos los cerebros que se pierden en la ignorancia.—RAMÓN Y CAJAL.

Ya lo ha dicho ese eminente sabio Ramón y Cajal: «Urge cultivar todos los cerebros que se pierden en la ignorancia.» ¿Cómo? Trabajando día y noche con la razón en las manos, hablando continuamente con la verdad en los labios y escribiendo, minuto tras minuto, lo que con nuestro ejemplo practicamos.

Penetremos a estudiar nuestras cosas, allí donde nacimos; allí donde conocimos a muchos trabajadores que también nos conocen; allí donde hemos luchado año tras año contra el burgués cretino y miserable.

La Marina «no es netamente socialista» como decía hace poco un camarada desde *Konsomol;* la Marina hace tiempo que respiró aires de libertad, se alimentó con sangre anarquista; no diremos que todos los pueblos son benefactas, sino que una gran mayoría de los trabajadores de nuestra Marina, engrosan las filas de la C. N. T. Nuestra propaganda es bastante conocida por todos los de este rincón bañado por las aguas azules del Mediterráneo; de este rincón, que no solamente supo cantar Gabriel Miró, sino que también es cantado por esos historiadores del trabajo, por esos campesinos que, segundo tras segundo, van regando el surco para que germine el pan nuestro de cada día; por esos pescadores, vidas ejemplares, que, noche tras noche, recogen de las profundidades del mar aquello que ha de nutrir nuestros estómagos.

Nuestra Marina, naturaleza pródiga, dotada de elementos de prosperidad, pertenece a la sociedad, donde no haya ricos ni pobres, donde no exista ni «lo mío» ni «lo tuyo»; esas bellezas que la naturaleza ha dotado a nuestra Comarca, no pueden ser de nadie; esos variados paisajes compuestos de elevados montes, frondosos valles, hermosas laderas, cristalinos riachuelos y esa abundante pesca, que el mar nos ofrece; esos montes, Oltá, Bernia, Peñas de la Humbría, Coll y Salt, Chorta y Pontet de Castells, Gubaddiar y Aitana; los ríos que se alimentan de Aitana-Sierra Morena, Algar, Guadalest, Bolulla y Jalón; todo eso debe de ser de todos los que trabajan y sufren, de todos los productores.

Pues urge propagar con más intensidad nuestra obra. Si nuestro Comité Comarcal hubiese trabajado con calor para que los pueblos tuviesen una más estrecha relación, no se hubiese desprestigiado a la Colectividad de La Nucía; en Calpe, no se hubiese hecho con la tierra lo que se ha hecho, en Polop, no se habrían infiltrado tantos elementos indeseables y *Konsomol* se hubiese cuidado muy bien en tirar chinitas en casa ajena. Pero aún estamos a tiempo, aún es hora de rectificar nuestros errores; conocemos bien a esos pueblos que forman el conjunto de nuestra comarca federativa y como sabemos cómo piensan, vemos que hoy es más necesario que ayer, que nuestra COMARCA tenga un semanario de orientación y de lucha, una cartelera donde se recoja la voz del campesino y la del pescador, donde los pueblos, por sí mismos, estudien sus problemas morales y económicos.

Hoy vemos que no hay ninguna Comarcal que no tenga su órgano en la prensa; Elda, *Nuevo Rumbo;* Elche, *Germinal;* Villajoyosa, como F. Local, tiene su paladín *Iberia;* Denia pronto lo tendrá. ¿Por qué nosotros, nuestros sindicatos, no tienen que tener su paladín, que refleje el pensamiento de los municipios?

Por muy pequeño que sea un grupo de comunistas, tendrán un boletín. ¿Causas? Pues muy sencillo. Que ha habido una victoria, con grandes letras dicen «que por ellos»; que ha habido una equivocación, «los anarquistas son incontrolables»; ese boletín lo esparcen por todos los rincones y entonces se anotan un tanto más a su larga carrera de desprestigiadores.

Para deshacer nosotros toda esa mala labor, tenemos que ir de pueblo en pueblo, se gasta gasolina, se pierden jornales y perdemos un tiempo que debe ser empleado en otras cosas. Es, pues, de necesidad imperiosa, el que tengamos una voz autorizada, periodística, en y para nuestros pueblos.

Nuestra Comarca, organizada geográficamente, está dividida en dos partidos judiciales. Primero. El de Callosa de Ensarriá, que comprende los siguientes pueblos: Alfaz, Altea, Beniardá, Benimantell, Benisa, Bolulla, Calpe, Castell de Castells, Confrides, Cuatretondeta, Facheca, Famorca, Guadalest, La Nucía, Polop, Tárbena y Callosa. Segundo. El de Villajoyosa: con Benidorm, Finestrat, Orcheta, Relleu, Sella y Villajoyosa; sindicalmente se agrega a Campello, perteneciente al partido judicial de Alicante, con 23 pueblos; organizados en la C. N. T. unos 18; bien merece la pena la estrecha relación, para el buen funcionamiento de nuestra economía: en una palabra, para conocer mejor la situación de abastecimiento de cada municipio, para poner en práctica, el Apoyo Mutuo.

Es necesario crear el Comité Comarcal de Abastos, pero también es necesario, que los pueblos sepan de sus funciones; si esto se hiciera, si urgentemente se enlazase a los pueblos, todos sabríamos si a tal municipio le falta arroz o le sobra harina, y aquello que dice «ojos que no ven, corazón que no llora», sería una de las tantas letras que muertas quedarían. ¡Campesinos! ¡Pescadores! Hay que trabajar, y al calor de nuestro esfuerzo, que germine la idea de ¡MAR Y TIERRA! órgano de la Comarcal, de los pueblos de la Marina, porque hay que tener en cuenta «que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.»

José Congost

(Continuará)

VOCES DEL FRENTE

Comprensión

Aquel que no comprende y no ama, digno es de que se le tenga lástima. Para ser un buen artista se necesita comprender y amar. El arte de comprender, es el arte de vivir y sólo amando, queriendo a la humanidad y sintiendo lo que las masas sienten, hemos de estar todos unidos. El que lucha y sufre lo hace en aras de un ideal: la libertad del pueblo. Ahora más que nunca, precisa concentrar todo nuestro esfuerzo contra el enemigo común; el fascismo.

Es preciso tener en cuenta lo que se dice; el enemigo acecha en todas partes y sin querer podemos perjudicar nuestra causa. Un sacrificio común para nuestro triunfo y el compromiso de venganza para los criminales que contra las libertades del pueblo se alzaron.

Juan Ronda

Frente de Teruel.—Centuria 17, Grupo 7.

Despacio, pero con seguridad en el triunfo

Industria Pesquera de esta localidad, sigue su marcha ascendente. Sin estridencias ni cosa parecida, va forjándose esta industria eminentemente cenetista. Estos días han sido adquiridos tres potentes camiones, que estarán destinados al transporte del pescado, resolviéndose con ello problemas tan importantes como son el de acabar con el intermediario y asegurar el transporte rápido del pescado fresco aun a los más apartados rincones.

Y como complemento de esta adquisición, se hizo otra, la de un magnífico taller para las reparaciones de embarcaciones y camiones; taller, que a juzgar por lo que hemos visto estará montado con todos los adelantos más modernos de la mecánica.

Unas cien mil pesetas desembolsadas, cuyos resultados de su inversión no se harán esperar.

¡¡Adelante!! Hemos de demostrar a quienes pusieron en duda nuestras cualidades constructivas, que somos capaces de llegar mucho más allá de donde se pudo pensar.

Todos a una, por la victoria

Nuevamente han dado prueba los diversos elementos dependientes de nuestras organizaciones, de someterse a la más rigurosa disciplina. Ha bastado una disposición, aceptada por nosotros en honor a esa cordialidad que queremos ver pronto establecida entre todos los sectores antifascistas, para que hayan sido entregadas a Guerra las armas que obraban en poder de los compañeros pertenecientes a los Comités de Defensa.

De la misma forma nos hemos comportado en todas las ocasiones oportunas, sin necesidad de ser requeridos por nadie. Pues nuestra táctica ha sido siempre la acción, y comprendemos que no hay razonamiento más eficaz que el que puede hacerse con el ejemplo dado.

Como nuestro programa no es de partido ni de clase, sino que aspiramos con él a convencer al mayor número posible de ciudadanos, trabajamos en un amplio campo que desborda de lo nacional.

Por lo mismo no nos seducen fáciles conquistas de circunstancias y podemos declarar abiertamente que somos los primeros en disponernos a hacerlo todo para ganar la guerra. De una manera definitiva y que no deje lugar a dudas.

Esto exige unidad de voluntades, expresadas en la unidad de mando, que ha de ser efectivo y sin debilidad de ninguna clase. Nunca nos hemos opuesto a que esto llegara a realizarse. Con lo que no podemos transigir es con la pluralidad de direcciones, con esa desligazón de los mandos, en los que cada partido ha buscado el predominar, yendo a la caza de los puestos más salientes para realizar desde ellos su obra proselitista.

La guerra la hemos de ganar entre todos y es imprescindible que los tres sectores antifascistas: marxista, libertario y republicano, se hallen representados junto a cada sección de los Estados Mayores de las distintas armas, a fin de que se establezca una coordinación entre las mismas, que hasta ahora no ha existido, por culpa, sobre todo, de las rivalidades existentes entre los más altos responsables.

Es necesario que esto termine. El pueblo, por intermedio de sus delegados, exige honradez, austeridad y una conducta técnica intachable, a todos aquellos en quienes ha depositado su confianza. Y nosotros estamos aquí dispuestos a pedir las máximas responsabilidades para quienes no cumplan con los deberes que la guerra impone, en bien de la causa por todos defendida.

Hay que dejarse, por lo tanto, de pregonar excesivamente la implantación del mando único e ir con toda la buena fe que el caso requiere, a la constitución de un Consejo armonizador formado en igualdad de proporciones por representantes de los tres bloques—marxista, libertario y republicano—, junto a cada Subsecretaría del Ministerio de Defensa Nacional, cuya exclusiva función será la de impedir decisiones partidistas.

Así, con un verdadero sentido nacional, como requiere la guerra de independencia que se nos ha impuesto, iremos en igualdad de derechos y deberes, todos los ciudadanos que nos aprestamos a la gran ofensiva, dispuestos a conseguir la victoria en el menor plazo posible.

Esto es también urgente, para evitar que todos nuestros esfuerzos caigan en el olvido de aquellos que mantienen aún la esperanza de nuestro triunfo.

(F. A. I.)

FEDERACION DE ANARQUISTAS PORTUGUESES EXILADOS

Los compañeros que integran esta Federación, víctimas de la férrea dictadura portuguesa, han decidido imprimir a sus actividades orgánicas el impulso de la hora en que vivimos, con el fin de estrechar con todos los cuadros y elementos afines en lucha abierta contra el fascismo en el pueblo español o diseminados por el orbe, un nexo de relaciones que puedan ser, en el porvenir, el punto de partida para la total liberación del pueblo de Iberia.

A tal fin, encarecemos de todos los compañeros portugueses o grupos de compañeros encuadrados en Batallones del territorio leal o que actúen en organismos confederales o específicos, nos remitan sus señas completas con las indicaciones indispensables de si pertenecen a la Confederación General del Trabajo o a la Federación Anarquista Ibérica de la Región Portuguesa, y bien así si pertenecen a la C. N. T. o a la F. A. I.

Los compañeros que se encuentren en los frentes de lucha (cualquiera que sea el sector o región) nos enviarán explicaciones detalladas de su situación actual tanto en el orden político-social como familiar.

Compenetrados que sabréis interpretar el sentido revolucionario que anima a esta Federación al pretender formar una lista de sus cuadros, completa, imprimiéndoles sentido orgánico, quedamos vuestros y de la causa revolucionaria.

Por la F. A. P. E.,
El Secretario General

RÁPIDA

¡NAPOLEÓN!

No creáis que se trata de aquel prisionero de la Isla de Santa Elena, este Napoleón no es aquel general y emperador ambicioso y fracasado (como los Francos, Queipo). Nuestro Napoleón, que cuenta 14 años, es un fiel intérprete del soñador Nono y del inteligente Floreal.

Cuenta nuestro pequeño héroe la firmeza de un hombre, se forja con la valentía de Espartaco y con la historia de su propia vida. El dirá algo de su vida, aunque corta en años, es larga en penas.

—¿. ?

—Te contaré algo, pero con brevedad, y a propósito de ello, ya que tú escribes en los «papeles» saluda de mi parte a todos los niños de la Escuela Racionalista de Altea. Era ganadero de mulos; un día, estando contando mis mulos oí truenos muy cerca de mí, oí voces que yo no entendía, gritos extraños; de pronto, unos hombres vestidos de blanco se pusieron tan cerca de mí que empecé a temblar, no respetaban a mis pobres animalillos y disparaban muchos tiros, dirigiendo sus pasos hacia mi pueblo. Recuerdo que a dos hombres pastores también que allí se encontraban los mataron... ví caer la sangre que manchó mis alpargatas, me asusté y corrí; cuando llegaba a Antequera aquello era ya una cábila.

De pronto se para, y en sus ojos se asoman dos lágrimas llenas de rebeldía.

—¿...?

—Pienso en mi madrecita, ¿que habrá sido de ella? ¡Pobres hermanitos míos!

—¿...?

—Llegué al pueblo, pero aquel ambiente no me gustó y al siguiente día salí en busca de la Libertad; cuando atravesaba las últimas casas, los moros me cogieron, y solamente entendí de lo mucho que me hablaron, «tú querer también escapar», «tú tener miedo», tú también rojo», «nosotros a todos los rojos matar». Pero me burlé de ellos y pude escapar. Yo no corría, volaba, y así pude llegar a Málaga y siempre perseguido por la caballería mora. Al poco tiempo de estar en la capital ingresé en la columna de Antonio Prieto. Yo no podía llevar fusil, pesaba mucho, pero realizaba mi trabajo llevando agua para las ametralladoras y para los compañeros, que como unos valientes impedían el avance enemigo.

—¿...?

—Estuvimos algunos días en Canche y no sé el por qué tuvimos que dejar este pueblo y otra vez caminito de Málaga. Nuevo calvario en mi vida, pero con más fortuna ya que con este trayecto encontré a mi papá y a un hermano.

—¿...?

—Salí de Málaga; aquello parecía aquel cuento o historia que tú sueles contarme alguna vez; aquello del infierno de Dante; tres veces enterrado por las bombas de la aviación fascista, tuve que pisar cuerpos de bellos niños, que con sus cuerpos destrozados por la metralla yacían tendidos por el suelo, y así, con este suplicio para mi tierna edad, con pena de ver, que mi padre con los pies ensangrentados no podía más ¡Pobre viejo mío! Llegué a Almería comiendo caña-dulce...

—¿...?

—No me preguntes más, no quiero recordar las penas, pero... que sepan todos, que todos mis sufrimientos serán vengados... hoy ya tengo mi mosquetón, ya se manejar la bomba y muy pronto la ametralladora será mi mejor amiga.

Termino de preguntarle. Lo miro y se sonríe; hoy ha recibido carta, está muy contento, yo que también me siento contento y niño a su lado, le pido permiso para publicar algunos párrafos de la carta recibida y que dicen así: «Al compañerito.... Salud y Liberación. Dos letras solamente, para que veas que aunque estamos muy lejos nos acordamos de ti; ahora deseo, mil y mil veces, que tengáis valor y energía para acabar para siempre con esos bárbaros fascistas». «Defended la libertad que es el bien de toda la humanidad; nosotros, los que en la Retaguardia nos encontramos, sabremos tambien corresponder a vuestro sacrificio». «Nuestra bandera debe de ser la libertad, la cultura y la igualdad; luchar sin descanso, no paremos a descansar mientras en el mundo no ilumine la antorcha de la Anarquía».

Estos párrafos que pertenecen a una carta de una compañerita de La Nucía, es todo un poema, ha hecho más bien en el corazón de nuestro pequeño que todo lo imaginario, yo se lo agradezco, pues la alegría del «pequeño» Napoleón, es la alegría de este pobre diablo que esto escribe.

Yo que amo a los niños, porque amo a la Libertad, pido un hombre para que ocupe el sitio de «mi» Napoel, y a nuestro pequeño héroe mandarlo a la escuela. Pido un hombre, un hombre que esté dispuesto a jugarse la vida en defensa de la Libertad.

¡Los hombres a las armas, los niños a la escuela! ¿Hay algún hombre dispuesto a ocupar esta plaza? ¡Levantad el puño!

Con mi rápida son un poco exigente; perdonad, lo soy por «mi» niño.

J. C. García

Una lección para la retaguardia

Por Vicente Moltó

En los frentes no hay anarquistas, ni socialistas, ni republicanos. En los frentes no hay mas que antifascistas; hombres que luchan poniendo en la pelea el corazón, contra la hestia que pretende esclavizarnos, contra los ejércitos extranjeros que mantienen la inaudita pretensión de adueñarse de España como se adueñaron de Etiopía.

Todos juntos avanzamos y vencemos; todos juntos luchamos y morimos. No preguntamos al compañero que junto a nosotros empuña el fusil, qué significación social o política tiene. Sabemos—por comprobarlo en el duro combate de cada día—que se juega la vida por la libertad y esto nos basta a nosotros, luchadores de la revolución. Esto nos evita todas las pugnas; esto nos une en forma de bloque indestructible de corazones que defienden Madrid, que defienden el suelo español, frente a la invasión extranjera.

Pero por desgracia, en la retaguardia no existe el mismo espíritu de unidad, el mismo estrecho abrazo que nos damos en los frentes todos los antifascistas. Hay pugnas; hay recelos, hay rencillas. Lamentable, pero verdad. Total y absolutamente cierto.

Los compañeros de la retaguardia no acaban de entenderse y compenetrarse como nos entendemos nosotros. Los compañeros de la retaguardia, acaso porque no quieren estar fusil en mano vigilando constantemente al enemigo, se enfrascan a veces en largas discusiones. ¿Cuál es la causa, el motivo de esa división que a nosotros nos duele más hondamente que a nadie? La política. En la retaguardia hay quien todavía pretende hacer política con todo, incluso con nuestro sacrificio y con nuestra abnegación.

Política pequeña, menuda, política de partido que nosotros creíamos había de morir definitivamente el día mismo que nos lanzamos al asalto de los cuarteles. Política de maniobras, de habilidades, de zancadilleos; política provocadora del más viejo tipo que debiera quedar desterrada para siempre desde el instante mismo en que todo un pueblo se levanta para realizar su Revolución salvadora.

No somos nosotros quienes debemos intervenir en esa política, ni quienes digamos quiénes tienen la razón. Nosotros, los hombres que estamos en los frentes sólo podemos ser revolucionarios; antifascistas y mantener la unidad que nos empuja a la victoria por encima de todas las maniobras y de todos los intereses partidistas. Y así podemos volver la vista a la retaguardia para pedir a los compañeros que nos imiten; que dejen sus querellas a un lado para consagrarse íntegramente a la tarea ingente de aplastar al fascismo y realizar la Revolución con que soñamos todos los trabajadores.

Y quiérase o no, ante nosotros solamente tenemos un camino abierto; un camino para lograr el triunfo: el de la Unidad. Unidad Obrera-revolucionaria por encima de todo. Unidad obrera-revolucionaria pasando por encima de lo que hay que pasar. Unidad obrera-revolucionaria para que cuando nosotros regresemos de las trincheras encontremos una sociedad nueva; sin privilegios ni clases; sin explotados ni explotadores. Unidad obrera-revolucionaria, para que ningún sacrificio resulte estéril y seamos dignos del sacrificio de los millares de compañeros que cayeron frente al enemigo luchando heroicamente con el fusil en la mano.

Nosotros, que formamos parte de este ejército que sabe derrotar al adversario, somos un buen ejemplo para la retaguardia. Nosotros hemos sellado con sangre en las trincheras nuestra unidad. Nosotros salidos de los Sindicatos obreros o de los partidos de izquierda, somos uno solo contra el enemigo común. Nosotros sabemos que si en los frentes estuviésemos desunidos facilitaríamos la tarea del fascismo internacional y esto, exactamente esto, deben pensar los compañeros de la retaguardia.

Si nuestra tarea es importante, importante es la suya. Y nuestra victoria no sería completa si ellos no supieran completarla. Peleamos hoy por un mundo nuevo. A nosotros sólo nos toca derrotar en los campos de batalla al fascismo. A los demás edificar sobre las ruinas de la sociedad burguesa que todos contribuimos a derribar, el edificio ansiado de la libertad, el mundo nuevo que ansiamos los trabajadores de todos los matices.

Sector de Brihuega, 10-5-37

EL FASCISMO SERÁ DEFINITIVAMENTE HUNDIDO EN CANTABRIA
PORQUE NUESTROS HERMANOS VASCOS
ESTÁN REPITIENDO LA GESTA HEROICA DE MADRID.
¡AYUDÉMOSLES! ¡PRESTEMOS NUESTRO APOYO MATERIAL
A EUZKADI LA INVENCIBLE!

Coplas de "Mujeres Libres"

El sambenito

—¿Quién alborota a la fiera,
quiere decírmelo usted?
—¿Quién ha de ser, camarada?
¡La FAI y la CNT!

—¿Quién sube las subsistencias?
—¡Pues bien clarito se ve!
Siempre los incontrolables:
La FAI y la CNT.

¿Que los aviones fascistas
causaron mil muertos?... ¡Ay!
Aviones fascistas dice,
pero... ¡ya, será la FAI!

¿Que falta el pan y la carne,
el azúcar y el café?
¡Claro, se lo toman todo
esos de la CNT!

¿Que te cae un rayo encima?
¿Que enferma el gato?... ¡Caray!
Eso me da mala espina;
¡por ahí anda la FAI!

Todo lo peor que ocurre,
lo más malo que se ve,
¿no será mucho cargarle
a la FAI y CNT?

¿Quiénes echan a la calle
estas consignas bullistas?
¿Serán «revolucionarios»,
demócratas o fascistas?

¡¡Alto la Revolución!!

Nos dice la Democracia:
¡alto la Revolución!
y, mientras, los hombres caen
bajo el fuego del cañón.

¡Aquí hay puesto para todos,
el gran GEPCI nos cobija!
¡Viva el robo «controlado»!
¡Viva el comerciante, viva!

Esas patrullas que acaban
con fascistas y traidores,
¡a ver si se las liquida,
que corre prisa, señores!

El interés colectivo
es nuestra preocupación.
Desde anoche, esta consigna:
¡municipalización!

Ya está acordada la misa
«por los revolucionarios»;
pero no estamos conformes:
¡Queremos misa y rosario!

¡Que rozamos intereses
del honrado propietario!
¡Fuera colectividades!
¡Quede todo como antaño!

¡El extranjero nos mira!
¡Seamos prudentes, por Dios!
¡Que el Papa no nos ayuda!
¡Alto la Revolución!

Veremos... veremos...

No estamos para polémicas, pero debemos contestar adecuadamente a los que nos provocan. Después que se gane la guerra, ya veremos lo que pasa, pero que no vengan amenazándonos, porque aunque parezca que el león duerme, no es así. Eso de que «si no nos enderezamos más, nos van a enderezar», sepan los que para nada aprovecharon, los desaprensivos que quisieron hacer negocio de la guerra cobrando y «quedándose guardando las playas», que no nos asustan sus amenazas, no nos asustan, porque no les tememos, y no les tememos porque...

Los pobres creían que iban a quedarse cobrando sueldo, dietas y pluses de guerra y en la playa «a tomar el rocío» ¡queriéndoles tanto como se les quiere! Qué acertado estuviste, compañero. No se quedaron, que es lo que ellos esperaban, y los pobres ahora se lamentan y cuando terminemos, cuando se gane la guerra, veremos, veremos, lo que pasa con esos indeseables que si en vez de encontrarse en territorio leal, se hubiesen encontrado en territorio fascista, hubieran obrado en la misma forma que han obrado, es decir, se hubiesen enrolado en las filas **nazi-onalistas.** Entonces, o mejor dicho, para entonces, para cuando se termine con la guerra, como yo habrá muchos que hoy han pedido la inutilidad para la guerra basándose en causas justificadas, pero que para la próxima, no serán inútiles porque.... porque entonces será más a nuestro favor la lucha, entonces no podremos ni querremos eludir la responsabilidad que tenemos contraída, entonces daremos la réplica adecuada a los que hoy amparándose en que estamos viviendo horas de angustia y desasosiego, nos provocan, pero que nosotros no hacemos caso de estas provocaciones ni de sus amenazas, porque no les **tememos,** ya lo saben ellos, pero por sabido que lo tengan, se lo repetimos de nuevo.

«Si no nos enderezamos», sepa quien deba saberlo, y entiéndase quien deba entenderse, **que la C. N. T. ahora y siempre ha estado y estará en su sitio y que por nada ni por nadie abandonará sus postulados.** Ya veremos quién endereza a quién; ahora no podemos polemizar, no estamos en tiempo de hacerlo, pero que sepan que nosotros, los que sentimos de verdad las necesidades del pueblo, los que odiamos la guerra, pero amamos de veras, de corazón, la Revolución, **no podemos dejar que nadie nos enderece y menos aún quien pretende enderezarnos.**

Veremos... veremos quién endereza a quién, tú luchando por enderezarnos, yo luchando por una causa más justa que la tuya; yo por la Revolución Social.

¡Adelante, pues, por la Revolución Social!

F. J. B.

Altea, Junio 1937.

Un gran mitin C.N.T.-F.A.I. en París

Traducimos de la reseña hecha de este gran acontecimiento por nuestro fraternal colega «Le Libertaire».

Tenemos derecho a estar satisfechos. El éxito del mitin que la Unión anarquista había organizado el viernes 28 de Mayo, en la Mutualidad, sobre los recientes sucesos de Cataluña ha sobrepasado nuestras previsiones. A pesar de los ultrajes lanzados por la gran prensa, este resultado ha probado que el proletariado parisién no es tan crédulo como podían esperar los que están interesados en desacreditar a nuestros amigos españoles. La asistencia del mismo a una reunión como ésta que tenía más bien carácter informativo que sentimental, es un testimonio del interés que despiertan en la clase obrera las cosas de España.

Los diferentes discursos de los oradores han permitido hacer definitivamente tabla rasa de las calumnias y de las acusaciones de la citada prensa, a cuyos inspiradores hemos demostrado que no dejaremos calumniar a la C. N. T. y a la F. A. I., sin reaccionar.

Nuestros compañeros Bernardo Pou, Fidel Miró, Cortés y Luciano Haussard, han multiplicado con hechos y cifras las pruebas de las felonías cometidas contra nuestras organizaciones en el putsch del 3 de Mayo.

Damos algunos párrafos esenciales de sus intervenciones, añadiendo que los discursos en español fueron traducidos por nuestra compañera Emilienne Durruti.

Fidel Miró

Como delegado de las Juventudes Libertarias de España he de señalar que actualmente el movimiento de las Juventudes Libertarias cuenta alrededor de 170.000 adheridos. En ella se agrupa la verdadera juventud revolucionaria orientada y movida por una profunda conciencia libertaria y formada en el curso de las luchas sociales. Este movimiento juvenil es la garantía de continuidad del movimiento anarquista y de la revolución en España. Representa la nueva generación auténticamente revolucionaria y que posee una amplia visión de los problemas fundamentales creados por la descomposición de la sociedad capitalista.

A pesar de la absorción de la mayor parte de nuestra actividad por las exigencias de la guerra las JJ. LL. aportaron a los sindicatos todos los esfuerzos de que son capaces y trastornaron todo el instrumento pedagógico y educativo de la juventud.

Las JJ. LL. han prestado siempre la más estrecha colaboración a toda la juventud española antifascista y revolucionaria y es interesante señalar que una gran mayoría de las juventudes socialistas, las de Valencia y Asturias, estaban de acuerdo con la línea de conducta revolucionaria de las JJ. LL. y desaprobaban completamente el regreso al régimen burgués.

Todas las acusaciones dirigidas contra el movimiento español, provienen del hecho de que nosotros hemos sabido salvar de la contrarrevolución nuestro ejemplo precioso. Frente a la coalición del mundo capitalista, nos fué imposible hacerlo mejor de lo que lo hemos hecho. Frente al capitalismo internacional, sólo la acción directa del proletariado internacional podía salvar la Revolución española. Los sucesos de Barcelona no fueron otra cosa que el último episodio de la red tendida a la Revolución española con el fin de liquidar definitivamente el movimiento anarquista. A pesar de todo, el anarquismo español continúa siendo la garantía de la continuidad del proceso revolucionario. Y mientras la contrarrevolución seguirá con sus concesiones a la burguesía, la clase obrera pondrá toda su fe en la C. N. T. y en la F. A. I., única esperanza de liberación social.

Bernardo Pou

Trae la delegación de la F. A. I. y expresándose en francés trata de recordar la situación en que se encontraba Cataluña después del 19 de Julio, cuando los dirigentes y el personal técnico de las grandes empresas habían escapado de la revolución victoriosa del levantamiento fascista.

Era necesario situar este «climat» para comprender toda la pérfida locura de aquellos que no titubearon en declararse contra la C. N. T. y la F. A. I., cuando, por decirlo así, solas, estas dos organizaciones habían asumido la carga de poner en marcha los mecanismos económicos paralizados por la deserción o la traición burguesa.

Fué así cómo el proletariado catalán se vió obligado a tomar por sí mismo posesión de las fábricas y empresas y explotaciones públicas. Son todas éstas las conquistas que hoy la burguesía española, que cree pasado el peligro, levanta la cabeza y quiere quitarle. He aquí la gran causa de los sucesos suscitados por el P. S. U. C. y sus aliados burgueses el 3 de Mayo.

El compañero Pou, en apoyo de su demostración, hace una larga enumeración de las realizaciones sociales llevadas a cabo en todos los dominios, bajo la égida de la C. N. T. y de la F. A. I.

Estas adquisiciones que el pueblo catalán ha pagado con su sangre y con el sacrificio de sus mejores hijos, sabrá defenderlas y no les serán nunca más quitadas.

Cortés

Afirmamos que la Revolución española no ha empezado todavía y para concretar más decimos que lo del 19 de Julio no fué un movimiento revolucionario propiamente dicho, que no se puede comparar a la gran Revolución francesa ni a la Revolución rusa. Fué simplemente un levantamiento de los militares contra el cual se alzaron el proletariado, los organismos obreros y partidos de izquierda.

Si nosotros hemos hecho el sacrificio de nuestra doctrina anarquista, ha sido únicamente por ganar la guerra, y ¿cómo se nos recompensa hoy este doloroso sacrificio? Los partidos de la pequeña burguesía que estuvieron siempre al lado de los gobiernos más fuertes, se colocaron el 19 de Julio al lado de los que supieron triunfar contra la invasión. Más tarde fueron estos elementos pequeños burgueses que, para salvar su piel, se introducen en las organizaciones obreras y partidos de izquierda, los que comenzaron la labor de sabotaje a la guerra civil y a la revolución. Estos elementos han preparado el complot del 4 de Mayo. Hay un hecho muy importante y es que el ala extrema derecha del Partido Socialista ha dirigido el ataque contra la C. N. T. con un objeto bien determinado: provocar, a través de la guerra civil y de la revolución, la vuelta de la República burguesa, como si nada hubiese pasado desde el 19 de Julio.

Yo pregunto a todos los camaradas que me escuchan, sean socialistas, comunistas o anarquistas, si pueden concebir que nosotros hayamos sostenido una lucha tan cruel contra el fascismo para, en definitiva, poner de nuevo entre las manos de los politicantes la dirección de los asuntos del país. ¿Concebís vosotros, camaradas, que todos los milicianos internacionales que desde los cuatro ángulos del mundo, han venido a combatir a nuestros lados, y todos los que han dado su vida, lo hayan hecho para restablecer la República burguesa en España? No, mil veces no.

Explica a continuación con todo detalle, el proceso de la crisis en Valencia.

Repetimos una vez más para que todo el mundo esté bien convencido que la Revolución Española no está vencida. ¡Qué importa que la C. N. T. y la U. G. T. no estén representadas en el nuevo Gobierno de Valencia! Poco importa que Inglaterra y otras naciones quieran imponer a España una política burguesa para la defensa de sus intereses. La clase obrera española va a comenzar ahora su verdadera revolución. La vieja España aristocrática no volverá nunca más, aunque la guerra haya de terminar antes de tiempo.

Nosotros no somos revolucionarios de ayer; somos la vieja guardia de la Revolución. Nosotros seguimos siendo los anarcosindicalistas de siempre y sabremos tomar las responsabilidades históricas dictadas por las necesidades del momento.

Luciano Haussard

Desde lejos la situación política parece confusa si no incomprensible. Para apreciar sanamente todo lo que pasa en España, es necesario saber que tanto antes como después de los acontecimientos trágicos de Mayo de 1937, la C. N. T. y la F. A. I. son organizaciones superiores en potencia a todas las de los otros sectores antifascistas de España, puesto que, nada más en Cataluña la C. N. T. contaba en el último Pleno más de 1.200.000 adherentes.

En el transcurso de las jornadas sangrientas del 5 y 6 de Mayo, la humanidad de los anarquistas contrastó con los métodos bárbaros de sus adversarios.

Haussard cita como ejemplos trágicos, los casos de Berneri, de Barbieri, del nieto de Ferrer, cobardemente asesinados. Cuenta asimismo su detención y los malos tratos a que fué sometido, de los que pudo escapar gracias a su «cualidad» de ciudadano francés.

Continúa con la relación de los crímenes espantosos llevados a cabo por los enemigos de nuestras organizaciones y termina diciendo que depende del proletariado internacional en general y de los obreros revolucionarios de Francia en particular, «que nuestros camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. que no separan en absoluto la guerra de la Revolución, puedan llevar a buen fin su propaganda para la instauración de una sociedad que asegurará a los hombres, a todos los hombres, mayor bienestar y libertad.»

Sebastian Faure

La exposición que nuestros amigos españoles han venido a hacer aquí de los sucesos, habrá colocado entre nuestras manos las armas que nosotros emplearemos contra nuestros adversarios. Nuestros amigos de España son difamados, vilipendiados, perseguidos. En todos los países del mundo los anarquistas lo son y esto se comprende, es fatal. Nosotros estamos contra todos los gobiernos, contra todos los partidos políticos y es fatal que éstos estén igualmente contra nosotros.

Yo quisiera poseer una voz poderosa que reuniendo el clamor formidable que sale de todos nuestros pechos, franquease el espacio y pudiera dirigirse hasta Cataluña. Y entonces, nuestros amigos nos oirían decirles: Nosotros estábamos con vosotros ayer, nosotros estamos con vosotros hoy y suceda lo que suceda, estaremos con vosotros mañana. Nosotros formamos parte de la misma familia. Existen de esta familia campeones en todos los países del mundo que si ahora se encuentran dispersos, llegarán poco a poco a reunirse y a formar un ejército suficiente y poderoso.

En lo que concierne a nuestros amigos, una tal llama los anima que están dispuestos a hacer, si fuera preciso, el sacrificio de su vida. Gracias a ellos, nadie tiene hoy el derecho de decir: «los anarquistas son unos insensatos que no saben lo que quieren y cómo lo quieren.» Vosotros habéis demostrado que sabéis lo que queréis, cómo lo queréis y con toda la fuerza y tenacidad que os animan, habéis dado prueba de que los anarquistas también somos realizadores audaces.

La anarquía no es una mujer estéril, es por el contrario una mujer fecunda. Ella ha tenido ya un niño y si éste muere será reemplazado, y alrededor de su cuna nuestros corazones serán más afectuosos, nuestros cuidados serán más vigilantes y nuestra guardia estará mejor montada.

El problema de la tierra

Se habla mucho actualmente, y sobre todo desde la última disposición tomada por el ministro de Agricultura, de una absorción de las funciones propias del agro por el Estado centralizador, como si con esta panacea, a que se agarran ahora los que jamás sintieron inquietudes por los campesinos, pudieran resolverse todas las cuestiones que tan complicado problema lleva anejas.

Procuremos no caer con nuestras nacientes solicitudes en el vicio de querer legalizar desde las oficinas estatales todo lo concerniente a la agricultura, como ya los juristas de la República quisieron hacer un día con la Reforma Agraria.

La tierra no tiene otra forma más racional de ser administrada, que municipalizándola. Si partimos del núcleo ordenador de la economía colectiva, que no sería otro que el Municipio, a través del cual pueden ejercerse todas las operaciones de venta, intercambio y adquisición de productos, habremos dado una organización natural a esta primera fuente de energías, mediante la cual la existencia humana puede considerarse asegurada.

Es así cómo nuestros principios confederales consideran articulada la vida de los singulares individuos que componen la colectividad matriz de los pueblos: el Municipio. En él han de estar renresentados los sindicatos agrícolas, tanto pertenecientes a la U. G. T. como a la C. N. T., sin que esto pueda restar atribuciones al campesino, que ha de quedar en libertad de trabajar la tierra individual o colectivamente.

Y la han de administrar también; porque la tierra es un patrimonio natural, a cuyo usufructo todos tenemos derecho, pero no a considerarla como propiedad privada.

El órgano regulador de las funciones administrativas, dentro de la comunidad, estaría formado por esos delegados de los Sindicatos específicos correspondientes a la U. G. T. y a la C. N. T., en actuación de técnicos, que harían innecesaria una intromisión de individuos ajenos, facultados por orden superior, en las actividades correspondientes a esta clase de trabajadores.

Se lograría asimismo una valorización del rendimiento individual y colectivo que la actual desorganización del campo y la completa indiferencia de los Gobiernos, ni han podido ni podrán alcanzar.

Y es inútil culpar a los mismos trabajadores de esa desorganización que el movimiento revolucionario puso aún más de manifiesto. Todos hemos contribuído al estado actual que la agricultura presenta en nuestra zona liberada. Los unos, por negligencia, y los otros, por ignorancia. No pretendamos ahora descargar nuestra responsabilidad sobre determinadas organizaciones.

Procuremos, por el contrario, subsanar nuestros errores ayudando a los compañeros campesinos a recoger la próxima cosecha, para bien de todos. Y que éstos puedan siempre, a través de sus organismos, realizar todas sus justas aspiraciones, para que de ellos parta el sistema armónico que ha de traer la paz al campo y la seguridad de un abastecimiento suficiente en los centros urbanos.

F. I. J. L.

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía

¡¡Andaluces!!

Horas de intensa emoción y hondo dramatismo son las que estamos viviendo actualmente. Al calor del presente resurgir de la conciencia proletaria, se van delimitando aquellos sentimientos de independencia, de profundo sabor federalista, que el sistemático centralismo que hemos padecido a través de nuestra azarosa existencia, tuvo sometidos en el yugo más indignante. Con estamentos absurdos, instituciones arcaicas, centralismos atávicos, etc., etc.

Andalucía no podía ser menos en el problema de su independencia. Siente, desea, aspira a conseguirla. No es un sector el nuestro, el de las Juventudes Libertarias, que hace caso omiso a este íntimo sentimiento de nuestra región, antes bien, siente el deseo ferviente y la inquietud federalista que anima al proletariado de la región andaluza. Buena prueba de ello nos la ofrece nuestro último Congreso Regional Extraordinario, tomando acuerdos en virtud de los cuales se impulsará el movimiento autónomico de nuestra región.

Esta campaña implica un gasto formidable que no podemos sufragar debido a la absoluta carencia de medios económicos. No dudamos encontrar vuestra solidaridad material a este aspecto. Una obra grande y objetivo humano por alcanzar, determina múltiples sacrificios. Entre ellos se encuentra la faceta económica. ¿Os desprenderéis de los medios económicos que sean posibles para bien de la obra a realizar? Creemos que sí.

¡¡Andaluces!! ¡¡Por la autonomía de nuestra región!! ¡¡Por el desplazamiento del centralismo!!

Por el Comité Regional,
El Secretario

Nota.—Las cantidades donadas se enviarán a la siguiente dirección: Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía, calle del Agua, núm. 6, BAZA (Granada).

Los sufrimientos de las mujeres en las cárceles del III Reich

Algunos ejemplos

Henriette Dietrich, de Duisburg-Meidrich, condenada a tres años de reclusión como presunto miembro del P. C. A. Ella lo ha negado; nada se ha podido probar contra ella y, sin embargo, ha sido condenada.

Una detenida que ha sido puesta en libertad escribe con este motivo:

«Antes de su última detención, ha estado ya dos veces en un campo de concentración; pero por causa de enfermedad, se ha tenido que dejarla. Aunque gravemente enferma y encontrándose en vísperas de una operación en el bajo vientre, fué detenida hasta el último instante en el campo de concentración. A más de esta enfermedad, ella sufre, desde hace años, de sinusitis frontal y maxilar; le han abierto la cabeza seis veces. Cuando fué detenida no se encontraba aún en perfecto restablecimiento y tenía necesidad de los cuidados médicos.

Para arrancarle declaraciones, la Gestapo la maltrató de la manera más brutal. Sin miramientos, los empleados de la policía le «arreglaron» su cabeza enferma, a puñetazos y a patadas. Se le cubrió el rostro de sangre. Nuevos golpes acabaron por hacerla caer a tierra. Otra vez se la encerró en un pequeño guardarropas donde apenas se podía tener en pie y en donde los empleados le escupían en la cara por unos agujeros. Henriette Dietrich, madre de un niño, no pudo resistir más. Pidió que se tuviese piedad de ella, que no se la torturase tanto, sino que le pegasen un tiro con alguno de los revólvers que se encontraban sobre la mesa. «Esto no va tan de prisa entre nosotros; tienes que soportar esto todos los días hasta que nos hayas hecho declaraciones», le respondieron los mandatarios de Adolfo Hitler.

Fué así como en varias veces esta obrera enferma ha sido martirizada hasta perder el conocimiento. A la postre, ella no se daba ya cuenta de nada. Cuando se despertó estaba en su celda. Había permanecido cuatro días sin conocimiento. Los verdugos la habían hecho durar todo este tiempo para saber si ella era miembro del partido comunista, pero ella no lo pudo declarar, puesto que, en efecto, no lo era. Había sido condenada sin motivo.

Estas torturas no dejaron de traer consecuencias. Ella sufrió grandes males de cabeza y todo su rostro se hinchó. El médico, que no ausculta minuciosamente a los enfermos, le dió solamente unos sellos. Ella fué varias veces a verlo, pero jamás la reconoció. Cuando ella piensa en su hijo y en los sufrimientos que tendrá que pasar todavía, tiene que contar con la posibilidad de que muy pronto este niño no tendrá ya madre.»

Las consecuencias de la derrota de Guadalajara

«Yo he sido siempre adversario de todas las guerras, hasta el momento en que he visto, sobre el campo de batalla de Guadalajara, la derrota de los fascistas italianos—ha declarado a un redactor de la agencia «España» el conocido novelista americano Ernest Hemingway.—Pienso que la derrota de los italianos ha hecho por la causa de la paz en el mundo, más que todas las campañas pacifistas de los últimos diez años.

Un gran número de periódicos americanos, en buena fe, han dado a sus lectores la impresión de que el Gobierno habría perdido la guerra a causa de su inferioridad militar al comienzo del conflicto. El error en que han incurrido estos publicistas americanos era el de desconocer el carácter de una guerra civil y no sacar conclusiones lógicas de la guerra civil americana. La situación militar española, después del gran aliento por las jornadas de marzo, se ha mejorado constantemente. Diríase que se ve crecer un nuevo ejército regular modelo de disciplina y de valor reflexivo, apoyado en los cuadros de una nueva generación de técnicos de la guerra. Yo creo sinceramente que este nuevo ejército, nacido de la guerra, constituirá, dentro de poco, la admiración de Europa entera, mientras, apenas hace dos años, el ejército español era considerado como una aglomeración de individuos que se parecían más bien a personajes de opereta.»

Camilo Berneri

Hace ya más de un mes que nuestro gran compañero fué asesinado. Su nombre que fué ilustre por tantas obras creadas a favor de la humanidad irredenta ha adquirido desde su desaparición aureola de mártir. Continuamente, en periódicos y revistas donde campea un ideal de redención social, vienen ocupándose de este maestro de anarquistas, honra de un profesorado que no admite dictadores.

Entre otros muchos, vamos a insertar algunos párrafos del artículo que le dedica A. Jacometi en «Il Nuovo Avanti».

«Era anarquista de sentimiento, de pasión, de cultura; pero sabía ver más allá de la teoría cruda y conocidas son de todos sus simpatías federalistas. El hecho es que no se encapsulaba en lo abstracto sino que miraba la vida y sus problemas con espíritu de hombre de ciencia y procuraba, con espíritu científico, resolverlos. A veces, el problema concreto lo apasionaba. Era todo lo contrario de un espectador y detestaba el diletantismo. Por lo demás, ¿qué es lo que no le interesaba de lo que respecta a la vida del hombre? Alguna vez he dicho que Berneri era el hombre capaz de escribir y de hablar de todo. De escribir, no de improvisar. Su sistema de trabajo era algo curioso. Investigador por instinto, era capaz de encerrarse en la biblioteca durante días y días para hojear, leer y tomar notas. Recortaba los periódicos, deshacía un libro para extraer alguna página; cuando no podía deshacerlo, copiaba. Repito que se interesaba por todo: por las enfermedades de los niños, por los problemas de las razas y desde los juguetes a las últimas teorías del universo. Cualquier anotación era clasificada. Su biblioteca se componía así, en gran parte, de un enorme fichero y de manojos, de cajas, de papel impreso o manuscrito. ¿Quién no se ha dirigido a Berneri por una información sobre éste o aquél asunto? La respuesta era siempre la misma: debo tener algo entre mis papeles, veré. Y cuando algún día después llegaba con la cartera repleta de documentos, todo el trabajo de rebusca estaba hecho, lo había hecho él, en años y años de férvido y paciente trabajar. Fechas, referencias, llamadas, no faltaba nada. De aquí, ciertas tachas de algunos de sus artículos que aparecían demasiado repletos de nombres, de citas, de argumentaciones ajenas. He dicho de ciertos; de pocos. Se había convertido en un verdadero maestro del artículo y aun que éstos fuesen muy diversos los unos de los otros y de una variedad inesperada, atraían siempre. Se encontraba en ellos un cerebro; se encontraba, también y con frecuencia, aquel calor para crear, al cual no basta sólo el cerebro, y que por costumbre, se dice que viene del corazón.

Por encima de todo y de todos, él ponía siempre la verdad. Era un hambriento de verdad y con cuánta alegría la manifestaba cuando se encontraba en el caso de descubrir una partícula. Sin pensar en las consecuencias, la proclamaba. Esto se cree cosa fácil, pero se necesita un valor de león.

Además de la verdad, amaba también la justicia. Un día había dicho: si mi madre traicionase, condenaría a mi madre. No era una fanfarronada. Parecía duro y despiadado. Pero la verdad amarga es que conocía profundamente al hombre, y al italiano en particular; y era uno de aquellos que piensan que se necesita verter algunos hectogramos de plomo en la espina dorsal de los italianos para mantenerlos derechos. Y pensaba que para educar se necesita ser severos. Era del temple de los Malatesta y de los Fabbri militantes en los que la idea y acción se funden.

¿Quién no conoce la dureza despiadada de su existencia? Profesor de filosofía, se había convertido en albañil, en blanqueador y otros oficios manuales. Expulsado de casi todos los países de Europa y finalmente encarcelado, pensaba siempre que los momentos pasados en el calabozo habían sido de los más tranquilos de su existencia errante de emigrado. Durante largas noches, después de trabajar, leía, reflexionaba, estudiaba, escribía...»

Pueblos liberados

Huéscar (Granada)

En los confines de la provincia—límites con Murcia, Jaén y Albacete—, se encuentra esta ciudad, «mansión señorial y cuna de nobles a decir de sus crónicas y títulos» y hoy, primera de una retaguardia fundida en crisoles de libertad, de justicia, de fraternidad, para dar el sentido transformador que requieren los pueblos pasados por un período convulso de su historia, de su tradición, de su leyenda.

Huéscar, vista de lejos, da la sensación de un humilde pueblo que se hallara aprisionado por los formidables titanes que son las sierras de La Sagra y Orce. Circundada por estos montes, forma un remanso dulce y tranquilo, con ríos tributarios del Guadiana Menor, una espléndida vega que como los huertos de Granada sirve de marco orlado a su belleza inimitable.

Huéscar ha sufrido desde tiempo indefinido todas las humillaciones, todas las torturas que el capitalista encarnado en estos hombres de «rancio abolengo» le daba para señalar en esta plaza, los profundos cimientos de un período lleno de dominios y de leyendas como demostración del feudalismo que existía. Por eso, Huéscar, cuando comprendió la hora de su libertad, fué en los días azarosos de Julio un formidable baluarte con el que no pudo la reacción, pese a hacerse fuertes dentro de la ciudad y necesitar para su rendición de gran número de guerrilleros venidos de otros lugares. Merece destacarse, pues, como separación de castas, de grado social y de patrimonio se ofrece el conjunto de cuevas, que a la orilla derecha del río subiendo hacia los montes, se sitúan guardando el tesoro de la tierra a la que siempre estuvieron sujetos por imposición de los que en la ciudad vivían en lujosos palacios y grandes casas. Necesita mencionarse porque los habitantes de este barrio teatro de luchas, de ideas, de libertades, en fin—, fué el que junto a los compañeros de otros sitios coadyuvaron a la total demolición de los señores de la ciudad.

Notables son todas las obras de radical transformación social-económica que el pueblo ha hecho a partir de Julio. Incautadas las tierras, ocupados palacios y mansiones por los diferentes organismos de aspecto sindical y político, hecha, en total, la obra revolucionaria y que comprendió y alentó el pueblo sin importarle sistemas ni legalidades, empezó a funcionar un aparato constructivo, edificador de grandes cosas y que merece citación aparte.

La obra de un revolucionario, de un anarquista, necesita encomiarse mucho para comprenderla. Fundó un hospital del que hasta entonces el pueblo había estado carente y sin apenas medios hizo de este lugar el centro del apoyo y la solidaridad a los que viniendo de la vanguardia lo necesitan. Marcando una pauta revolucionaria, se fundaron colectividades campesinas. Hoy funcionan con regularidad perfecta, habiendo tenido la satisfacción de comprobar en conversaciones sostenidas con los campesinos, su estado de satisfacción, de alegría, de elevada moral por la obra comunizadora que realizan.

Las respectivas Federaciones de las Sindicales hermanas tienen gran número de Sindicatos, donde los trabajadores acuden a lograr su completa emancipación educándose y mejorando su estado espiritual. Demostración de esto y que señalamos como hecho plausible, es la formacian de un cuadro Artístico integrado por compañeras de la C. N. T., habiéndose representado en beneficio al hospital y colectividades diferentes, la obra «Tierra y Libertad» y en ensayo «Máquina» para futuras representaciones con el mismo fin benefico.

Huéscar toda labora por la Revolución, de una forma completa, pues hoy se le opone a este avance un lastre de sabor político y legalista, siendo a pesar de ello muy digna de aplauso la obra realizada y debiendo figurar entre los pueblos de la retaguardia como de los más destacados y en primer término.

Del Bol. Inf. de la C. N. T.-F. A. I.

El frente del mar

Uno de los frentes más importantes para ganar la guerra es el frente del mar. Pero estoy viendo que el mar no interesa lo suficiente como debiera interesar. Nuestros marinos, que tan valientemente saben luchar contra los piratas del Mediterráneo, se encuentran hoy, a los diez meses de guerra, en las mismas condiciones que el 19 de julio. Todos sabemos y la mayoría de los que navegamos, por haberlo vivido, cómo se navegaba en la Gran Guerra de los años 14 al 18. Los barcos que los aliados tenían en servicio, después de ir convoyados por barcos de guerra o bous artillados, llevaban ellos dos cañones y alguna ametralladora, para defenderse del enemigo. Estos bous prestaron un gran servicio a la causa de los aliados y fueron el enemigo más temible que tuvo la flota submarina alemana. En España tenemos varios bous, y otros barcos a propósito para poderlos artillar, pero en diez meses que llevamos de guerra hemos visto que se ha hecho muy poco sobre este particular. También nuestros barcos deberían ir artillados por lo menos de un par de ametralladoras antiaéreas, ya que la mayoría de los ataques a nuestros barcos son por la aviación facciosa, de esta forma no se atreverían tan descaradamente a atacarlos. Y artillando los barcos bous que tenemos en Barcelona, y otros con excelentes condiciones, podríamos tener una vigilancia en nuestras costas y asegurar la navegación a nuestra flota mercante. Creo que el Gobierno debe tener material para artillar estos barcos, pero si no lo tuviera, lo podría comprar, que por muchas pesetas que valga este material, muchas más vale el cargamento de algunos barcos que podríamos salvar, junto con las vidas de sus tripulantes, y nos ahorraríamos de perder más toneladas de nuestra marina mercante, que nos es necesaria para ganar la guerra. Los facciosos, según datos de muchos compañeros que se han fugado del infierno fascista, tienen todos sus barcos artillados, incluso las barcas de pesca llevan ametralladoras: ¿por qué nosotros no podemos hacer lo mismo? El Gobierno debe poner más interés en el frente del mar, y las organizaciones sindicales, tomar cartas en el asunto; si queremos ganar la guerra hay que proteger a los heroicos marinos mercantes dándoles preparativos para su defensa, ya que están dispuestos a sacrificarse, hasta aplastar al fascismo invasor, también queremos más seguridad para conseguirlo.

S. García

F. I. J. L.

Por la presente nota comunicamos a toda la organización juvenil de Levante, que por inconvenientes del servicio de correos nos vemos obligados a suspender los envíos de propaganda que hasta la fecha veníamos haciendo.

En consecuencia, las Juventudes, se dirigirán en lo sucesivo a sus respectivas Provinciales que serán las que tendrán que subsanar en lo posible dicho inconveniente.

Encarecemos de nuestras Juventudes, procuren que cuando venga a Valencia alguna persona de confianza de su respectiva población hagan lo posible por que se pasen por las oficinas de propaganda de este Comité.

Queda vuestro y de Acracia en el camino de la Revolución Social,

Por el Comité Regional.

Secretariado de Prensa y Propaganda.

UNA MEMORIA

Hemos recibido en nuestra redacción una Memoria que ha editado el Consejo Municipal de nuestra localidad. Se hace mención en la misma a los gastos e ingresos habidos en dicho organismo desde el día 20 de Noviembre de 1936 al 30 de Abril de 1937, o sea desde que la C. N. T. toma parte activa en la vida del Municipio.

Minuciosamente se especifican los ingresos y gastos realizados y la estructuración dada a la nueva economía, que viene a demostrar que para el buen funcionamiento de los Consejos Municipales, no precisa cargar al vecindario con ningún impuesto.

El saldo a favor de caja que arroja la liquidación correspondiente al mes de Abril es de pesetas 8.847'46.

También aparece en dicha memoria la relación de gastos originados en el adecentamiento de la plaza de la República, obra importante, que ha costado únicamente 4.774'14 pesetas, teniendo en cuenta que el adoquín ha sido facilitado gratuitamente por los obreros de la Olla.

Aplaudimos la feliz idea de dar al pueblo cuentas detalladas.

Humanización de la guerra

Luigi Sturzo, el jefe de los católicos italianos, que vive desterrado en Londres y a quien rodea un respeto universal, se pregunta en «L'Aube» si es posibe humanizar la guerra—de humanizar la inhumanidad:

¿Cómo es posible obtener la humanización de la guerra civil española si toda guerra es de por sí inhumana?

¿En qué guerra se han observado nunca las leyes de la humanidad? Hoy es peor que antes y se hace la guerra sin aun haberla declarado (este fué el caso para Manchuria por parte del Japón, fué el caso para Etiopía por parte de los italianos, es el caso para España por parte de Italia y Alemania), a fin de no estar obligados a observar sus leyes.

En el caso de una guerra civil, la ferocidad está en relación directa con la irresponsabilidad de los gobernantes y de los combatientes.

Dom Sturzo cita gestas particularmente atroces realizadas por los franquistas en Málaga.

Dejando a los periódicos que acabamos de citar la responsabilidad de la exactitud de las informaciones que reproducen, reconozcamos que el clima pasional de España es tal que cada uno tiene el derecho de preguntarse lo que puede significar la frase «humanizar la guerra». Cuando una personalidad responsable como el general Queipo del Llano puede amenazar impunemente con hacer matar a millares de prisioneros si el Gobierno vasco ejecuta la sentencia de muerte elevada contra los dos aviadores alemanes (para con los cuales han intervenido nuestros amigos católicos londinenses del «People and Freedom Group») ¿qué valor podrán tener las palabras «tregua», «armisticio», «mediación», «paz»?

Es preciso que Europa proclame su horror por tales atrocidades y las repruebe todas, tanto las de derecha como las de izquierda, sin complacencias ni silencio respecto al partido preferido.».

Nosotros las reprobamos todas—comenta «Le Populaire» con el que también nosotros estamos de acuerdo—, pero repetimos una vez más: ¿Quién ha comenzado? ¿El pueblo o los generales felones?

ORO VIEJO

Sócrates iba camino del mercado. Ve correr un hombre y otro tras él, gritando:

—¡Atájenlo! ¡Un ladrón!

—¿Un comerciante?—preguntó el hijo de Sofronisco.

—¡Un criminal!

—¿Un médico?—preguntó nuevamente Sócrates.

—Un asesino que mata para robar, viejo chocho.

—¡Ah, sí! Un militar.

León Tolstoi

DONATIVOS para «MAR Y TIERRA»

Los compañeros que luchan en la 70 Brigada Mixta, sector de Brihuega, nos remiten las siguientes cantidades con destino a nuestro periódico:

Vicente Moltó	10	pesetas
José Monserrat	25	»
Juan B. Ferrer	10	»
Miguel Sáez Sáez	50	»
Félix Martínez	10	»
José Zaragozi	10	»
Antonio Moragues	10	»
Pedro Alvado	5	»
Pedro Noguera	5	»
Plácido Vicent	10	»
José Lloret	10	»
José Devesa	10	»
Total	165	pesetas

EDICTO

Don Dimas Pérez Hernández, Oficial de segunda clase del Cuerpo General de Servicios Marítimos, Instructor de un expediente de hallazgo.

Hago saber: Que el día dos de julio próximo, de diez a once de la mañana, tendrá lugar en el local que ocupa la Subdelegación Marítima de este Distrito, la venta en pública subasta, del bote nombrado «Teruel», folio 1.270 de la 4.ª lista de Valencia, procedente de hallazgo, el cual se halla de manifiesto en la playa de la fosa de Calpe, siendo el tipo de subasta el de sesenta pesetas, o sea el del justiprecio, y será adjudicado al mejor postor, siempre que ofrezca por él igual o superior cantidad al tipo de subasta y haga efectivo en el acto su importe el adjudicatario.

Altea, 2 de junio de 1937.—El Instructor, *Dimas Pérez.*

NOTICIAS DEL EXTERIOR

La cuestión de la intervención extranjera en la guerra española

Mackinnon Wood, ex consejero técnico del ministerio del Aire inglés, que forma parte de la Comisión de investigación privada sobre el bombardeo de Guernica, ha declarado antes de embarcar para Burdeos, que, a su juicio, Alemania había continuado a enviar aviones y pilotos a España después de la puesta en vigor del embargo sobre los voluntarios. Ha precisado que ningún aparato del tipo «Heinkel» había sido visto en el frente vasco antes de la fecha de 20 de marzo.

A los fascistas internacionales les urge la toma de Bilbao porque ya no tienen hierro

En Roma se procede actualmente a quitar las verjas que rodean los jardines públicos, en particular el inmenso parque de la Villa Borghèse. Esta operación, inspirada por razones de estética, les permitirá recuperar cantidades de hierro considerables. Es conocido que la industria italiana, en razón al período de actividad por que atraviesa, sufre una relativa penuria de materias primas.

(La razón de estética invocada es una pura invención, pues la única razón de suprimir las verjas es la penuria de hierro.)

Una misteriosa entrevista Titulesco-Litvinoff produce viva emoción en la S. D. N.

Al ser conocida en Ginebra la noticia de la entrevista Titulesco-Litvinoff ha producido una viva sensación entre los delegados de la Pequeña Entente. Se sabe que Titulesco continúa ejerciendo una gran influencia sobre los hombres de Estado de la Pequeña Entente y de la Entente Balkánica.

La entrevista tiene, pues, una gran significación política.

Continúa la agitación popular en Italia

Se sabe que en Padua un numeroso grupo de trabajadores en huelga se ha dirigido a la sede de los sindicatos fascistas para pedir trabajo. Por toda respuesta, los funcionarios del Sindicato les propusieron que se alistaran para España. Esto provocó una indignación profunda entre la muchedumbre presente. A consecuencia de un choque que se produjo con las fuerzas de represión que habían acudido al lugar, hubo un muerto y numerosos heridos, entre ellos un funcionario fascista. Inmediatamente los huelguistas se agruparon ante el edificio donde está la sede del partido fascista y otras nuevas colisiones volvieron a reproducirse. La placa de mármol que se encuentra en la fachada de dicho edificio, en la cual están grabadas las declaraciones de la «Carta del trabajo», ha sido ensuciada durante la noche. Las paredes de numerosas fábricas, como los establecimientos de la «Snia Viscosa» y el de I. N. G. A. P. han sido cubiertas de inscripciones en favor de España republicana y contra la intervención fascista.

Se ha producido una colisión en Castelfranco (Treviso), entre una veintena de obreros, de los cuales varios eran antifascistas, que escuchaban la emisión radiada de Barcelona, en un local público, y un grupo de terroristas fascistas, dirigido por el secretario del fascio de la ciudad, que querían impedir la audición. Hubo quince heridos y todos los aparatos fueron destruídos a palos.

ALICANTE
Imp. de Sucesor de Such, Serra y Comp.
Sagasta, 28 y Teatinos, 15
Teléfono 1019